

fico ha seguido las normas de organización que presidieron la inolvidable Exposición de la industria sedera que, recientemente, organizada por varios elementos de Cataluña, se celebró en la capital de España.

Salimos de Como para *Cernobbio* donde se alza la *Villa d' Este*, construida junto al lago y rodeada de un precioso parque; es aquí, unos de los reposos más confortables y bellos de la tierra, proferido de ingleses y americanos. Los comerciantes de seda de Como ofrecen una espléndida comida a los asambleístas, presidida por las autoridades. Terminada la comida, circulan por las mesas cajas de tabaco fino y oloroso de Cuba para uso de los extranjeros; más para los italianos, no. Se han servido viandas y frutas exquisitas de las que produce Italia; se han escanciado en las copas el sangriento *Chianti*, el *divino Lácrima Christi* y el burbujeante y ambarino champaña nacional; y al llegar el momento de encender el tabaco, los italianos fuman sus delgadas y tortuosas tagarninas atravesadas por una paja. Es un gesto que bien puede reputarse como delicada y patriótica lección.

El cielo, encapotado hasta el mediodía, ha rasgado las nubes al filo de una fuerte brisa, dejando al descubierto su hermoso palio de seda

